



Comunicado de Prensa

Informaciones: +41 61 280 8188
press@bis.org
www.bis.org

30 de junio de 2020

Los bancos centrales, una fuerza estabilizadora en respuesta a una crisis sin precedentes – BPI

- Los bancos centrales desempeñaron un papel crucial, junto con las autoridades fiscales y prudenciales, en la respuesta concertada a la crisis causada por la covid-19.
- En sus esfuerzos por amortiguar el golpe sufrido por la economía, la función de los bancos centrales como prestamistas de última instancia ha evolucionado.
- A medida que la crisis deja atrás los problemas de liquidez para entrar en una fase centrada en la solvencia, los gobiernos deben asumir el liderazgo para promover una recuperación fuerte y sostenible.

Los bancos centrales desempeñaron un papel fundamental en la excepcional respuesta a la crisis de la covid-19 durante la fase aguda de la pandemia, trabajando conjuntamente con las autoridades fiscales para amortiguar los efectos económicos y financieros de la crisis y apoyar a empresas y trabajadores, sostiene el Banco de Pagos Internacionales (BPI) en su *Informe Económico Anual 2020*.

En su publicación económica insignia, el BPI analiza la respuesta dada por los bancos centrales a la repentina paralización de la economía mundial que hubo de inducirse para evitar un desastre de salud pública. Describe con detalle cómo los bancos centrales introdujeron nuevas herramientas de política, adaptadas a la naturaleza específica de la crisis, para estabilizar el sistema financiero y la economía. El Informe explica que el papel de los bancos centrales como prestamistas de última instancia ha experimentado otra importante evolución, con un marcado desplazamiento hacia la provisión de fondos al sector privado no bancario y, en las economías de mercado emergentes, hacia las intervenciones en los mercados de activos en moneda local.



«La pandemia es el acontecimiento definitorio de una generación», afirmó Agustín Carstens, Director General del BPI. «La respuesta de los bancos centrales fue rápida y contundente y, al estabilizar el sistema financiero para preservar el flujo de crédito, evitó que un colapso financiero agravara las dificultades de empresas y hogares. Las medidas de soporte vital adoptadas en la primera fase deberían sentar las bases de la recuperación una vez se levanten las órdenes de confinamiento. Sin embargo, a pesar de esas medidas, es posible que la incertidumbre frene la demanda agregada y el ritmo de recuperación».

Otra importante característica de la respuesta de los bancos centrales fue su utilización de herramientas prudenciales, en su calidad de reguladores y supervisores, para preservar el flujo de crédito bancario a empresas y hogares, relajando temporalmente otros requerimientos de capital y liquidez e instando a los bancos a hacer uso de sus colchones de capital.

«Una novedad digna de mención es que la política prudencial ha sido fundamental para ayudar a que el crédito siguiera fluyendo a la economía y evitar que los bancos redujeran su apalancamiento», afirmó Claudio Borio, Jefe del Departamento Monetario y Económico.

Según el Informe, en la próxima fase de la crisis, la atención se desplazará de la liquidez —garantizar que las empresas dispongan de suficiente efectivo para operar— a la solvencia, ya que la viabilidad de muchas empresas se verá puesta a prueba. La fortaleza de la recuperación dependerá de cómo evolucione la pandemia y de cuántas secuelas deje. Cuando los recursos se trasladen de sectores en retroceso a otros en crecimiento, será necesario recurrir a la reestructuración de deuda.

«Los bancos centrales son plenamente conscientes de los retos que aún tenemos por delante, ya que las perspectivas de la economía mundial continúan siendo sumamente inciertas. Algunos de estos retos se sitúan fuera de su ámbito competencial. La política monetaria no puede ser, por sí sola, el motor del crecimiento. Debe hacerse hincapié en mantener la política fiscal en una senda sostenible mediante una oportuna consolidación», añadió Agustín Carstens.

Nota para los editores:

El 24 de junio, se publicó un capítulo especial sobre los bancos centrales y los pagos en la era digital.

El *Informe Anual* del BPI, que también se publica hoy, repasa los hitos de los 90 años de historia del BPI, su respuesta a la crisis del coronavirus, la apertura de tres nuevas sedes del Innovation Hub y una sala de negociación en las Américas, y la contribución del Banco a la lucha contra el cambio climático.

Acerca del BPI:

La misión del BPI es asistir a los bancos centrales en la promoción de la estabilidad monetaria y financiera, fomentar la cooperación internacional en dichos ámbitos y actuar como banco de los bancos centrales.